

Intervención de Mariano Rajoy

Reunión del Grupo Popular Europeo

Valencia, 8 de marzo de 2018

Señor presidente del Grupo del Partido Popular Europeo, señor presidente del Parlamento Europeo, señores comisarios, señores vicepresidentes, querido Esteban, señoras y señores, queridas amigas y amigos todos. Permítanme comenzar expresando mi agradecimiento al presidente del Grupo del Partido Popular Europeo, mi amigo, Manfred Weber, por la amable invitación a participar en esta reunión.

También quisiera agradecer a los demás miembros del *bureau* su contribución a la organización de este encuentro. Me parece especialmente acertado que hayáis elegido Valencia como lugar de celebración. Valencia es una ciudad mediterránea, con clara vocación europea y abierta al mundo. Y además, está firmemente comprometida con la innovación. Estoy seguro de que el señor González Pons no ha tenido nada que ver con esta acertada decisión de que hoy estemos aquí.

Queridas amigas y amigos, el proyecto europeo es una de las operaciones políticas más exitosas de los últimos siglos. Ha sido, es hoy y será una fuente primordial de libertad para los ciudadanos. Europa es el mayor proyecto de libertad, de democracia, de derechos humanos, de respeto a las personas y de defensa del Estado de Derecho. Y, ahora mismo, representa una oportunidad y un reto. Una oportunidad para todos los que creemos en la libertad y un reto porque tenemos el deber de defenderla. Los que creemos en la libertad somos los mayores defensores de la idea europea.

A los que nos gusta Europa, defendemos ante todo la democracia y su normal funcionamiento. Buen ejemplo de ello es el entendimiento de partidos europeístas en pro de la gobernabilidad. Lo hemos visto en Alemania muy recientemente y creo que hay que felicitaros a todos los miembros del Partido Popular, de la CDU y de la TSU en Alemania. Muy al contrario, los populismos de cualquier signo y color intentan mermar las instituciones desde dentro y son la muestra de lo que Europa quiere y debe evitar.

Queridas amigas y amigos, el populismo es una gran amenaza porque son los viejos adversarios con nuevos ropajes. La sociedad cerrada, la exclusión, la intolerancia bajo el formato de nuevos partidos. Al final, sus resultados son siempre los mismos: pobreza, división e inestabilidad. Y enfrente, están los partidos como los que hoy nos reunimos aquí, que hablamos de los valores y principios que emanan de las mayores referencias culturales y políticas del humanismo. Partidos a los que nos une la libertad y la democracia. Y

precisamente la aversión a la libertad y la perversión de la democracia inspiran a quienes pretenden destruir la idea de Europa. En España nos gusta Europa y los españoles nos sentimos orgullosos de los valores que fundamentan el proyecto europeo.

Sé que hoy hablamos aquí de estas cosas, del presente, pero también del pasado y del futuro, de asuntos que importan. Y muy especialmente en estas jornadas de trabajo de la fusión de dos asuntos claves que unen el pasado con el futuro: la agricultura que es la actividad más antigua para el sustento del hombre y la innovación que es la manera en la que nos vamos a proyectar en el futuro. La generación de conocimiento y la innovación son esenciales para el progreso económico, social e intelectual de Europa. No son algo teórico, ni ajeno a la vida de los ciudadanos. Tienen impacto social y económico en todos los sectores productivos. Crean bienestar y riqueza. Son capitales para mejorar la competitividad.

Por eso, nuestro compromiso con la innovación corre en paralelo a nuestro profundo espíritu europeísta. En Europa, todos hemos vivido una grave crisis económica. En España, ha tenido una intensidad especial, sobre todo en términos de empleo. Cinco años seguidos de recesión hubo en España. En ellos perdimos la décima parte de nuestro producto interior bruto y setenta mil millones de euros de recaudación. Y nada menos que tres millones y medio de puestos de trabajo.

Esto ha afectado a todo, pero como recordaba muy amablemente en su intervención inicial Manfred, los españoles han sido capaces de hacer un esfuerzo importante. Hemos cambiado la política económica y hemos conseguido pasar de cinco años de recesión a cuatro años con crecimiento económico. Los últimos tres años por encima del 3% y estamos creando empleo a un ritmo de más de quinientos mil empleos anuales. Ahora, España quiere seguir creciendo durante muchos años y quiere seguir creando empleo, y queremos seguir siendo una economía abierta al exterior, una economía competitiva, productiva y con capacidad de adaptarnos a un entorno cambiante, sobre todo en el marco de la revolución digital. Vamos a intensificar nuestros esfuerzos después de haber pasado lo peor en ámbitos como la digitalización, la I+D+I, la formación de los trabajadores, las políticas activas de empleo y el apoyo a la actividad emprendedora.

Queridas amigas y amigos, Europa es un compromiso de muchas personas. Un acuerdo entre generaciones de europeos. Una realidad que ha acabado, y conviene repetirlo, con siglos de enfrentamientos. Y un proyecto que



debemos preservar para las generaciones venideras. El mérito principal de este éxito corresponde a todos los europeos y también a la determinación de grandes hombres de Estado que hace más de 60 años lideraron una integración que no se entiende sin la contribución esencial y decisiva de la familia del Partido Popular Europeo.

En esta familia tenemos grandes referentes como Konrad Adenauer, que ya en 1954 definió la unidad europea como el sueño de unos pocos, la esperanza de muchos y, fundamentalmente, una necesidad para todos. Palabras que siguen vigentes porque para nosotros el tiempo pasa pero los valores permanecen.

Y hoy esa unidad es imprescindible para nuestra seguridad y nuestra libertad. Fue el legado de una generación excepcional de europeos y nos debe alentar a todos en la búsqueda de ideas nuevas y proyectos de futuro que ilusionen a los ciudadanos. Hoy nos encontramos en un momento clave para el proyecto de integración europea. Tenemos muchos desafíos por delante: el Brexit; el reforzamiento del espacio de libertad, seguridad y justicia; la lucha contra el terrorismo; la agenda social europea; el cambio climático; la crisis de inmigración y de refugiados, probablemente el mayor problema al que tengamos que hacer frente los europeos en los próximos años; el marco financiero plurianual post 2020; o la reforma de la Unión Económica y Monetaria. Yo espero y estoy convencido de que el proceso de reflexión, en curso, sobre el futuro de la Unión que hemos puesto en marcha, no hace mucho tiempo, nos permitirá afrontar con éxito ese reto y otros muchos.

Pero además de retos, tenemos algunos fantasmas del pasado que vuelven como el nacionalismo excluyente. Una versión del populismo que por desgracia en España, pero no solo en España, conocemos bien. Como saben, desde la ley y la justicia que a todos nos iguala, a todos nos obliga y a todos nos protege, hemos conseguido que en nuestro país prevalezcan la democracia y el Estado de Derecho. Y ante el embate del secesionismo ilegal planteado por algunos, hemos tenido el apoyo que agradecemos de todos los países europeos y de todas las democracias del mundo.

Quiero daros las gracias por vuestra defensa de la ley y la democracia y por vuestro compromiso con los valores que compartimos. Somos europeístas convencidos, sabemos que la Unión Europea es la mejor vía para alcanzar la seguridad y la prosperidad en nuestras sociedades. Y por eso, tenemos más responsabilidad que nadie en promover una Europa fuerte, con instituciones

más eficaces y con políticas que favorezcan el crecimiento, la creación de empleo y las oportunidades para todos. También para las mujeres. Por eso, creemos en una Europa donde la defensa de la igualdad de la mujer siga siendo un valor fundamental. No solo para nuestros partidos sino para el conjunto de la sociedad. Por eso, permítanme expresar en el Día Internacional de la Mujer, mi compromiso de seguir trabajando en defensa de la igualdad real entre hombre y mujeres, sin regatear un solo esfuerzo.

La jornada de hoy sirve para impulsar un debate y para concienciar a todos. Lo que tenemos que hacer a partir de hoy es continuar trabajando a favor de la igualdad, todos y cada uno de los días del año. Mientras siga habiendo en cualquier rincón de Europa cualquier desigualdad, el Partido Popular Europeo no parará hasta que esta sea erradicada.

Quiero dar las gracias todos por el apoyo a la elección de Luis de Guindos, un español, un ministro de Economía hasta ayer, como vicepresidente del Banco Central Europeo. Lo agradecemos en España profundamente. Es un reconocimiento también a su competencia pero también a las políticas puestas en marcha por nuestro gobierno que han hecho posible la recuperación económica de España. El Gobierno de España pierde un gran ministro pero Europa gana un gran español. Y estoy absolutamente convencido de que la persona que le va a sustituir en el Consejo de Ministros, que tomará posesión en la tarde de hoy ante su Majestad el Rey, tendrá la misma interlocución con todos ustedes que supo tener Luis de Guindos en las instituciones europeas.

Y termino ya, nuestro grupo político ha forjado grandes acuerdos sobre materias de capital importancia en esta legislatura que ya entra en su parte final, el año que viene tendrán lugar, como saben mejor que yo, las elecciones al Parlamento Europeo. Ahora, es el momento de trabajar para el futuro. Tenemos que presentar una oferta sólida y atractiva que apuntale la confianza de los ciudadanos en las políticas del Partido Popular. Sabemos cuáles son las inquietudes y lo que le importa a los ciudadanos europeos. Les importa que seamos eficaces en la lucha contra el terrorismo, que atenta contra lo más importante que tenemos que es la vida y nuestros derechos como personas. Sabemos que quieren que se tomen decisiones en defensa de los derechos de las personas en materia de inmigración y en materia de ayuda a los refugiados. Ese es, como decía antes, un tema de importancia capital.

Necesitamos colaborar con los países de origen y destino. Necesitamos ser contundentes en la lucha contra las mafias. Tenemos que ayudar a estos países y solamente en el medio plazo podremos resolver estos problemas si entendemos que eso hay que hacerlo así. Tenemos que ser eficaces en la lucha contra la pérdida de crecimiento y la pérdida de bienestar. Por fortuna, ahora toda Europa está creciendo económicamente, pero también los niveles de empleo. Ese es uno de los retos más importantes de cara al futuro. Tenemos por delante, la Europa de la defensa. Tenemos por delante continuar en el proyecto de la Unión Económica y Monetaria. Hay que acabar ya la Unión Bancaria y hay que hacer un debate sobre qué queremos hacer con la Unión Fiscal.

Son muchos los retos que tenemos por delante y, hasta ahora, mientras no se demuestre lo contrario, para los temas difíciles, para los temas complejos y para los temas que exigen una visión de futuro, siempre ha estado y tengo la absoluta certeza de que seguirá estando, liderando Europa, el Partido Popular Europeo.

Muchas gracias